

Mi corazon está frio.....
— Huye, sospecha liviana!....
— ¿Acaso doña Mariana.....

(Cubriéndose los ojos.)

¡Doña Mariana! ¡Dios mio
Si tal vez, hombre sin fe,
Impuramente la has visto,
Si tal tu designio fué,
Los ojos te arrancaré
Por vida de Jesucristo.

(Queda pensativo por un momento, y se sienta muy abatido.)

¡ Ay! que se pierde mi mente
En el mar de la pasion!
— ¡Boscan! ¿No eres delincuente?
¿Tienes limpio el corazon?
¿Eres acaso inocente?...

(Queda inmóvil con los ojos fijos en tierra. Garceran sale cruzados los brazos, le ve reposadamente, luégo acerca una silla y se sienta junto de él.)

XIV

BOSCAN, GARCERAN.

GARCERAN

(Dándole una palmadilla en la pierna.)

Mancebo.

BOSCAN

(volviendo en sí.)

¿Qué me quieres?

GARCERAN

Vuestro amigo,

Don Lope, soy, ó por lo ménos lo era,
Si es que mi suerte fiera
Os convierte tambien en mi enemigo.

BOSCAN

Dí lo que quieres, Garceran, y vete,
Que anhelo solo estar.

BOSCAN

Una entrevista.
Necesito tener con vuestro tio.

BOSCAN

¿Qué puedo hacer por tí?

GARCERAN

Que á los criados
Digais que entrar me dejen.

BOSCAN

No es posible:
Me lo vedó don Juan á pesar mio.

GARCERAN

Para los desgraciados
Sólo hay dolor terrible,
O eterno lecho en el sepulcro frio.
(Levantándose.)

— Adios.

BOSCAN

¿Te vas?

GARCERAN

Me voy — Adios, don Lope.

Voy al rincon de mi cabaña triste
Á derramar mi llanto,
Ya que no hay corazon que en mi quebranto,
Una lágrima mia quiera apénas
Grato admitir para aliviar mis penas.

BOSCAN

¡ Ay! ¿eres feliz? ¿tú?... ¡ Si en tu seno
Sintieras, como yo, mortal veneno!
Helada está tu sangre,
Tu corazon helado;
Ya de humanas pasiones
No te despierta el agitado trueno;
Y con todo, ¿te llamas desdichado?

GARCERAN

Nieto yo de un monarca destronado
Y proscritos guerreros,
Dejé las playas de la patria mia,
Y fui á borrar con sangre de extranjeros
El anatema vil que me cubria,
Ví de mi juventud desapacible
Tantos años perdidos.
En los campos funestos de batalla,
Que ya mi corazon era insensible
Del preñado cañon á los bramidos
Y al áspero zumbar de la metralla.
Me visteis combatir como el más fuerte,
Si es que se puede en la feroz pelea,
Alguna cosa ver que ya no sea
La bandera triunfante de la muerte.
— Pasaron esos dias... ¿ qué valieron ?
Á mi acrecentamiento consagrados
Tantos fieles soldados
Que mi arcabuz mató, ¿ de qué sirvieron ?
— Volví á la patria mia ;
Y cuando desde el barco divisaba
Las murallas de Ulúa,
Ardiente lloro de placer vertia.
Empero no miraba
Que desde Veracruz me saludaba
De la miseria la sonrisa fria.

BOSCAN

¡ Oh ! dia de placer, y al tiempo mismo
De mi desdicha atroz nuncio primero !

GARCERAN

¿ Os acordais ?

BOSCAN

Eterno en mi memoria,
Eterno vivirá. — Pero tú al cabo
Ser dichoso podrás.

GARCERAN

¡ Ay ! no lo espero.
Son al hombre precisos en la vida
El seno bienhechor de la belleza
Do reposar su frente enardecida ;
Mano que le acaricie
En las pausadas horas de tristeza ;
Un corazon que sienta como el suyo ;
Alma que con la suya se confunda
Cuál dos rayos de luz, cual dos sonidos
De dos sonoras flautas impelidos.
Las fieras tienen hijos, y los aman.
Son precisos al hombre
Hijos tambien, encanto de su vida,
Que halaguen su cabeza encanecida,
Y á la siguiente edad lleven su nombre.
Mas todos los placeres
Que el Hacedor al hombre concediera
Para endulzar de su vivir amargo
La copa de dolor, todo está, todo,
Vedado para mí. Tan solamente
Habitan en mi pecho
Negro tedio y furor, rabia y despecho.

BOSCAN

¡ Oh qué triste verdad ! Con tus palabras
Mi corazon destrozas.
— Adios.

GARCERAN

¿ Me despedís ?

BOSCAN

Sí, que no puedo
Soportar mi dolor... Quiero estar solo.....
— Busca á don Juan mañana ó esta noche.

GARCERAN

¿ Dónde ?

BOSCAN

En su casa misma.

GARCERAN

Los criados.....

BOSCAN

Ya estarán avisados
Y no pondrán estorbo á que le veas.
— Dios tu camino alumbre;
Y ojalá que dichoso al cabo seas.
— No me olvides jamas.

GARCERAN

Jamas, don Lope.

— Me parte el corazon vuestra tristeza.
Dejad la Nueva-España ;
Volad, no os detengais ; En cada paso
Que dais en este suelo,
Hay una maldicion que os lanza el cielo.

BOSCAN

¡ Garceran!

GARCERAN

¿ La conciencia nada os dice ?

BOSCAN

¿ Mi conciencia ?

GARCERAN

La vuestra : — ¿ no os maldice ?

BOSCAN

¿ Qué te atreves á hablar ?

GARCERAN

La verdad pura ;
Vuestra alma es criminal, puesto que abriga
Un criminal amor.

BOSCAN

(Levantándose bruscamente).

¡ Calla! ¿ Qué has dicho!

(Tomándole una mano).

— ¿ Lo sabes, Garceran ?

GARCERAN

Doña Mariana...

BOSCAN

¡ Calla! ¡ calla, por Dios!
(Ocultando el rostro entre las manos de Garceran.)

¡ Ay!

GARCERAN

Desgraciado!

Pálido estais, convulso ;
Fiebre ardiente os devora.

BOSCAN

¡ Oh si desta pasion abrasadora,
Cuál yo, sintieras el terrible impulso !...
De mi suerte el horror vieras entónces.

GARCERAN

¿ Y ella os ama ?

BOSCAN

No sé.

GARCERAN

¿ No ?

BOSCAN

Me aborrece.

GARCERAN

¿ Vos lo juzgais así ?

BOSCAN

Tal me parece.

GARCERAN

¡ Oh mancebo infeliz, ¿ cómo pudisteis
Dar cabida á ese amor en vuestro seno ?
¿ No mirais que con él sorbeis veneno ?

BOSCAN

Escucha, Garceran. Tiempo ha un amigo
Busqué que fuese de mi mal testigo.

— La noche que el marqués de Cadereita
Un baile dió á doña Ana,
Entré al salon buscando

Con vista vagarosa

La causa de mi mal... — Sentada estaba;

Y soñolientamente se inclinaba

Sobre su seno su cabeza hermosa.
Blancas ropas y luengas,
De pliegues caprichosos envolvian
Las leves formas de su cuerpo bello;
Y del negro cabello
Los rizos retorcidos
En voluble desorden descendian
Á su turgente cuello.
La luz de una bugía no distante
Bañaba su semblante ;
Y mi pecho inflamaban
De su ligero talle la hermosura,
De su espaciosa frente la tersura,
Y sus facciones todas
Que la luz y las sombras dibujaban.
Un estatuario griego
Marmóreo simulacro de la diosa
Que en los boques preside la creeria ;
Y un cristiano poeta
Aérea vision, imágen misteriosa
De la melancolía.
— Temblaba yo, y ansiaba
Aspirar el aliento
Que de su blando seno despedia.
¡Cómo envidié las áuras que apacibles
Suavemente su faz acariciaban !...
Yo en mi interior decia :
“ Si en las tristes imágenes que acaso
Se cruzan en su mente,
Mi rostro apareciera !
Si un suspiro por mi, sólo un suspiro
De su pecho saliera !”...
Agitado me acerco, y la saludo
Con temblorosa voz ; y quedo mudo
Al ver que levantando la cabeza
Me mira con despego,
Y la inclina otra vez y torna luégo

Á su meditacion y á su tristeza.. .

GARCERAN

¿Qué hicisteis, infeliz?

BOSCAN

Volando ciego,

Y comprimiendo de dolor el grito,
Á un oscuro salon me precipito....
Y cuál niño lloraba
Que á la madre perdió. Despues furioso,
Como arrabiado can, ¡yo ! miserable!
En las heladas losas
Mi cuerpo revolcaba,
Por ver si mitigaba
De mi sangre el hervor insoportable!

GARCERAN

El legítimo amor es ángel bueno
Que ahuyenta del espíritu las nieblas ;
El amor criminal, de angustias lleno,
Es ángel de tinieblas.
— En la casa vivis de vuestro tio :
¿Qué habeis hecho despues?

BOSCAN

Cuanto es posible

Desa mujer evito la presencia.
Mas cada vez que escucho
El crujir de sus ropas, ó que siento
El abrasado viento
Que con ellas agita,
Mi corazon palpita,
Y se enciende mi sangre,
Y se opaca mi vista, y con fiereza
La fiebre despedaza mi cabeza.

GARCERAN

¿Sabe vuestra pasion?

BOSCAN

¡ Oh ! no la sabe ;

Aún queda honor en mi alma, y nunca olvido

Que es de otro, y que don Juan es su marido.

GARCERAN

Si hay virtud en el mundo, en vos se esconde.

— Ausentaros empero

De Méjico debeis; volad adonde

Léjos esteis del precipicio fiero.

BOSCAN

Nada temais, pues que ella

Odia á los Españoles,

Y yo soy Español.

GARCERAN

¡ Consuelo amargo!

Mas yo acá en mi interior los aborrezco

Tambien y anhelo su completa ruina;

Y á vos, Boscan, os amo, sin embargo.

BOSCAN

¿ Crees que amarme pudiera?

GARCERAN

No.

BOSCAN

Pues deja

Que mi dolor consuele

A todas horas viendo

Su seductora faz. — Es mi delicia

Los objetos tocar que ella ha tocado,

Y sentarme donde ella se ha sentado.

— Ya oscureciendo va. Quiero un instante

El aire libre respirar. — Amigo,

Adios!

GARCERAN

Adios, mancebo infortunado!

(Váse Boscan por el fondo; Garceran le acompaña hasta la puerta, y vuelve. — La opacidad va en aumento hasta el fin de la jornada.)

XV

GARCERAN.

A tí te ahoga la mano

De una pasion criminal,

Y á mí el aguijon me mata

De la venganza tenaz.

De tu corazon y el mio

¿Cuál es más perverso, cuál?

Pues que uno y otro caminan

Por la ruta de Satan.

Tu fortuna y mi fortuna

Nos despeñan á la par;

Y el Dios eterno indignado

De ambos aparta la faz.

(Oye ruido por la izquierda, y va á sentarse en un rincon del teatro.)

XVI

GARCERAN; PEREIRA, SAYAVEDRA.

SAYAVEDRA

Os excedisteis un poco

En palabras con don Juan.

PEREIRA

Tanta insolencia no puedo

Por más tiempo soportar;

Y miéntras él orgulloso

Con risible magestad

Nos hablaba, yo á mis solas

Juré su ruina total.

SAYAVEDRA

Yo tambien juraba, pero
Sabia disimular.

PEREIRA

Vos disimulais con todos;
Por vida de Barrabas....
No sumision y apatia,
No indolente flojedad,
No esa pequeñez menguada
Son buenas para medrar.
Para triunfar en la corte.
Fuerza es mucha actividad,
Mucho valor, mucha audacia
Y una vista perspicaz.
Pero vos, si á la horca os llevan,
Y alguno allí os dice: " Hablad,
Pues equivocadamente
Os van á sacrificar;
Decid quién sois al verdugo,
Y al momento os soltará! "
Vos respondereis: " No, amigo;
Conviene disimular. "
— Mil rayos os pulvericen;
Id al infierno voraz,
Y gozosos los demonios
La sangre os calentarán.

SAYAVEDRA

Os desconozco, Pereira.
Vive Dios que loco estais.
Ved que tengo cincuenta años,
Vos treinta y cinco no más;
No rechaceis imprudente
La experiencia de mi edad.

PEREIRA

Con toda vuestra experiencia
El diablo os ha de llevar.
Si yo asaltara una plaza,

Ved de la batalla el plan. —
Los mancebos por delante
Con los más tiernos atras,
Y á retaguardia los viejos
Quédense para rezar.

SAYAVEDRA

No me alterarán las pullas
De vuestra burla mordaz.
Dejemos volar el tiempo,
Y el resultado dirá
Quién de los dos es sensato,
Y quién loco pertinaz.

PEREIRA

Vos sabeis, como la zorra,
Los momentos acechar
En que la res esté enferma,
Ó sin defensa, ó mortal:
Y ya entónces velozmente
Á ella seguro os lanzais.
Yo no tengo tal paciencia,
No tengo pachorra tal;
Si la sangre se me sube,
De todo soy yo capaz.

SAYAVEDRA

Y ¿cuándo vuestras pasiones
Podré, Pereira, atajar?

PEREIRA

Cuándo el aquilon sañado
En un vaso contengais.
No os canseis más, Sayavedra;
Sabeis fingir, yo sé obrar;
Y, ó mi talento es de topo,
Ó el gigante morirá.

SAYAVEDRA

¡Pereira!

PEREIRA

¿De mi propuesta

Quizá os escandalizais?...
¡ Vive el cielo, don cartujo!....

SAYAVEDRA

Mas ¿ qué designio infernal....

PEREIRA

Le haré morir, ya os lo dije;
Yo le mandaré matar,
Y entónces doña Mariana
Recompensarme querrá.

SAYAVEDRA

Darle la muerte es quimera
Que os sugirió Satanas.
Demas, ¿ quién admitiria
Tal encargo?

GARCERAN

(*Levantándose.*)

Garceran.

SAYAVEDA

Escuchándonos estaban.
¡ Traicion!

PEREIRA

¡ Muera!

GARCERAN

No temais.

Aunque no admitais mi brazo,
No os inquieteis, sé callar.

PEREIRA

No me inquieto. Si temiera,
Te mataria.

GARCERAN

Haya paz.

Si no admitís mis servicios,
Buenas noches, voyme ya.

PEREIRA

Espérate.

SAYAVEDRA

¿ Confiaríais

En este pelafustan?

PEREIRA

¿ Cuánto quieres por el golpe
Que en esta noche has de dar?

GARCERAN

Yo no mato por dinero,
Ni soy asesino.

PEREIRA

Ya....

SAYAVEDRA

Pues algo os mueve sin duda
Á dar la herida mortal.

GARCERAN

Deseo hacerme justicia,
Pues él no la hace. Yo acá
Mis motivos tengo : ¿ es cosa
Que los he de publicar?
Os serviré : en recompensa
Me dareis seguridad.

PEREIRA

Yo la prometo.

GARCERAN

Me basta

Que vos me la prometais.

PEREIRA

Pues te vedaron las armas,
¿ Quieres alguna?

GARCERAN

Es demas ;

(*Sacando un puñal.*)

Pues siempre traigo conmigo,
No os asusteis, un puñal.

PEREIRA

Cuando esta noche á su casa
Vaya en su coche don Juan,
Puedes inatarle.

GARCERAN
No acepto
El consejo que me dais.

PEREIRA
Al conde Villamediana
Así en Madrid.....

GARCERAN
Lo sé ya ;
¿ Mas lo que en Madrid se hace
Aquí habrémos de imitar ?
Esta noche iré á su casa :
Ya tengo entrada.

SAYAVEDRA
¿ Eso más ?

GARCERAN
Antes de mandarle al cielo
Quiero con él platicar,
— En fin, voy á prepararme,
Adios, señores.

PEREIRA
¿ Te vas ?

GARCERAN
Sí. Mañana convendrémos
En dónde se ha de enterrar.

(Vase por el fondo.)

XVII

PEREIRA, SAYAVEDRA.

SAYAVEDRA
¿ Y en manos deste asesino
Vuestro secreto entregais ?....
¿ Qué habeis hecho ?.... Ese nos vende,
Nos vende ese Garceran.

PEREIRA
Odia á don Juan.

SAYAVEDRA
Si lo mata,
Mañana os delatará.

PEREIRA
Vos, que siempre el Evangelio
Á trochenoche citais,
Aunque sus preceptos nunca
Habeis sabido guardar,
Os acordaréis que dice
Ó san Lucas ó san Juan,
Que quien á hierro matare.....
— ¿ Cómo sigue lo demas ?

SAYAVEDRA
Á hierro debe morir.

PEREIRA
Pues á hierro morirá.
(Vanse por el fondo.)

FIN DE LA JORNADA PRIMERA.